



OPINIÓN

Paola Araya Skinner

Directora de Duoc UC Sede Viña del Mar



30 años formando personas para una sociedad mejor

Hace 30 años en la avenida Libertad, entre 4 y 5 Norte, al lado de la Iglesia Carmelitas, se asienta por primera vez en Viña del Mar, una sede de Duoc UC, en una casa de estilo y donde solo se dictaban seis carreras, Relaciones Públicas, Diseño, Ingeniería Informática, entre otras. Pese a su simpleza, pronto el Proyecto Educativo de Duoc, Departamento Universitario Obrero Campesino (1968), nos obligaría a proyectar una construcción de otras magnitudes, dado que el impacto de este tipo de educación en la región cobra sentido para miles de jóvenes que ven cómo a través de esta formación se proyecta en ellos y en sus familias un cambio social trascendente para sus vidas.

Es así como en el año 1994, se inaugura un primer edificio en Álvarez 2366, antiguamente un sector de caballerizas para las tradicionales victorias de la ciudad de Viña del Mar. La sede comienza conservando la casa patronal, que ya existía, como área administrativa y construye un edificio de cuatro pisos que albergará en 30 salas a los estudiantes de la época, en los años venideros se construye el edificio sur, con ocho pisos, un anfiteatro y nuestra capilla. En el año 2010, se inaugura el edificio tecnológico de la sede, que nos conectará con la calle Cantera del barrio de Chorrillos.

Con un promedio de ocho mil estudiantes, hoy la sede alberga a cinco escuelas: Administración y Negocios, Comunicación, Diseño, Informática y Telecomunicaciones y Salud, que se concretan en 29 carreras profesionales y/o técnicas, en jornada diurna y vespertina.

Esta oferta formativa nos posiciona como líderes en la ciudad de Viña del Mar, pero por sobre todo, nuestro aporte está en las características de nuestra formación, basados

en los principios articuladores de nuestro Proyecto Educativo que pone al estudiante como el centro de nuestro quehacer y a la identidad católica en todas nuestras acciones.

Duoc UC ha avanzado no solo en formar técnicos y profesionales de excelencia, sino esencialmente formar personas íntegras, que busquen con su trabajo aportar a la sociedad con una sólida base ética, sustentada en los valores del respeto y tolerancia, integridad, la colaboración y compromiso, calidad y espíritu de servicio. Por tanto, los itinerarios formativos, se centran en el desarrollo de competencias y capacidades (capability), con pertinencia con las necesidades de la industria, las tendencias tecnológicas y la innovación.

De esta manera, los estudiantes y docentes de nuestra sede reconocen el valor de vincularse con el medio regional, aportando en proyectos de innovación social y tecnológica, un ejemplo de esto son acciones de apoyo a las comunidades vecinas de El Salto, de Achupallas y de Villa Independencia. El área de Pastoral en conjunto con la carrera de Diseño de Vestuario realizó Talleres de costura y bordado para que personas del sector afectado por el mega incendio pudiesen concurrir a nuestra sede a confeccionar artículos para sus casas, con material reciclado. Esta experiencia es un ejemplo de cómo nuestros estudiantes comprenden la educación: donación de trabajo, de calidad, solidario y respetando el medio ambiente.

Hoy con más de 24 mil titulados, creemos estar aportando con profesionales altamente calificados, pero por, sobre todo, con personas íntegras que no solo se forman para su desarrollo individual, sino que entienden su educación con un fin trascendente: contribuir al desarrollo de nuestra sociedad.